



El 40% de los universitarios zamoranos podría quedarse fuera por falta de becas

Los alumnos con menos recursos no podrían estudiar en otras ciudades

● Los profesores afirman que una nota alta no asegura gente competente

Judit Calvo

Casi la mitad, un 40% de los jóvenes zamoranos que quieren pasar a la educación superior perdería la oportunidad de ir a la universidad por los recortes en las becas que planea el Gobierno a través del Ministerio de Educación que dirige José Ignacio Wert.

Tras el encontronazo con los rectores de las distintas universidades y con el resto de las formaciones políticas del Congreso, el ministro popular se ha echado atrás en su intención de pedir un 6,5 de nota media para que un alumno pueda optar a una beca de estudios, pero parece que tampoco se va a conformar con pedir un aprobado, como se hacía hasta el momento.

En este contexto, los alumnos zamoranos salen doblemente perjudicados con los cambios educativos, «ya que por un lado viven en una provincia con sueldos bastante bajos, por lo que no todas las familias pueden permitirse el desembolso de que su hijo estudie una carrera, y por otro pierden la oportunidad de estudiar fuera de Zamora la titulación que ellos quieren, ya que el gasto es muy superior si tienen que ir o vivir en Salamanca o Valladolid, y ya ni hablamos si es en Madrid», se pronuncia Ángel del Carmen, secretario general de Educación del sindicato UGT.

Alargar la vida universitaria con matrículas de menos créditos ayudará al Gobierno a aligerar las cifras de paro juvenil

Así las cosas, a los futuros universitarios no se les presenta un futuro muy alentador, ya que según afirman los expertos, «estos recortes solo buscan cerrar el paso a la universidad a las clases más pobres. Los que tengan dinero podrán estudiar y los que no pueden asumir los gastos los quieren lanzar al mercado laboral o la Formación Profesional».

Desde UGT calculan que más de 2.000 universitarios de la Universidad de Salamanca se quedarían sin beca debido a las nuevas directrices que marca el Ministerio, aunque no hay ninguna decisión firme hasta el momento. «Las informaciones son ahora muy contradictorias, pero creemos que al final sí se pedirá una nota superior al cinco para poder acceder a una beca», lamenta del Carmen.

A esta dificultad para acceder a una ayuda para poder estudiar se suma el aumento de las tasas universitarias que ya se aplica en todos los centros y facultades del pa-



Alumnos en la biblioteca del campus universitario de la capital.

FOTO JAVIER DE LA FUENTE



Foto L.O.Z.

«Si los jóvenes tienen que trabajar para estudiar las notas se resienten y perderían la ayuda»

Ángel del Carmen
Responsable de Educación en UGT

ís y que ya está haciendo que las cifras de matriculados sean menores, «y bajarán aún más, porque cada vez se está poniendo más y más complicado», explican desde UGT, donde opinan que casi la mitad de los universitarios de la pro-



Foto L.O.Z.

«Es muy grave que no se pueda acceder a la educación superior por falta de recursos económicos»

Fermín Casado
Presidente de ANPE

vincia tendría problemas para acceder a la educación superior.

Además, otro de los puntos que para Ángel del Carmen se podría conseguir con esta medida del Gobierno es que los alumnos se matriculen de menos asignaturas, «lo

que alargaría la vida universitaria evitando que estos jóvenes aumenten las alarmantes cifras de paro», opina el profesor y sindicalista.

Las familias con más dificultades económicas están en el punto de mira en un aspecto, como es la educación, «en el que se está jugando con el dinero de los españoles para formar a los españoles», comenta Fermín Casado, presidente del sindicato de profesores ANPE, que se muestra «contrario» al posible recorte de becas que podría aprobarse para el próximo curso.

Un 5, es decir, un aprobado, sería suficiente en opinión de los docentes para poder ser candidato a una beca de estudios, y consideran «un error» pedir una nota más alta. «Nosotros como profesores vemos cada día como alumnos que van renqueando en el colegio o el instituto luego despuntan en la universidad, y a todas esas personas no las estaríamos perdiendo solo por el hecho de que sus padres no pueden costearles los estudios», se pronuncia Casado, que pone el foco de atención en «la persona, y no tanto en las cifras, porque detrás de cada expediente hay alguien distinto con capacidades y aptitudes distintas», afirma.

Al ministro le da un consejo, «sentarse y pensarlo mucho, porque es algo muy serio y puedes enviar a alguien a un futuro incierto o desgraciado».